

SÁBADO

1 de Agosto (Mateo 14, 1-12)

“... como no quería quedar mal delante de sus invitados...”



Herodes oye hablar de Jesús pero en lugar de luz solamente le llega el remordimiento por sus crímenes. Un remordimiento que paraliza, que no da vida...

El Señor irrumpe en nuestra vida gratuita y misericordiosamente, pero hay condiciones y situaciones personales de superficialidad, hedonismo y vida de apariencias que pueden cerrar el paso para que su luz remueva nuestras tinieblas y genere una inquietud purificadora, de cambio...

Contemos a Jesús nuestras dificultades y escuchemos lo que se cuenta de Él desde la apertura y la vulnerabilidad que implica acoger su Palabra de VIDA.

Danilo L.F.C.